

Fortalecimiento de la motricidad fina a través de la experiencia sensorial “pintura sobre tus dedos” en niños y niñas de pre jardín de Villavicencio

Viviana Jaimes Lozano

Asesor

Yeimy Karina Corredor Vergara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

En el presente estudio tiene como propósito desarrollar habilidades de motricidad fina en los niños y niñas del grado pre-jardin mediante la implementación de la experiencia sensorial “Pintura sobre tus dedos”. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con metodología de investigación-acción, permitiendo intervenir directamente en el contexto educativo y analizar los cambios generados en los procesos motrices. La técnica de dactilopintura fue utilizada como estrategia pedagógica para fortalecer la coordinación óculo-manual, la precisión y el control de movimientos finos. Los resultados evidenciaron avances significativos en la destreza manual, el uso funcional de los dedos y la coordinación visomotora, demostrando que las experiencias sensoriales favorecen aprendizajes significativos en la educación inicial.

Palabras clave: motricidad fina, dactilopintura, coordinación, arte, educacion inicial.

Abstract

The purpose of the present study is to develop fine motor skills in boys and girls in pre-kindergarten through the implementation of the sensory experience "Painting with Your Fingers." The research was conducted under a qualitative approach with action-research methodology, allowing direct intervention in the educational context and analysis of the changes generated in motor processes. The technique of finger painting was used as a pedagogical strategy to strengthen hand-eye coordination, precision, and control of fine movements. The results showed significant advances in manual dexterity, functional use of fingers, and visuomotor coordination, demonstrating that sensory experiences favor meaningful learning in early childhood education.

Keywords: fine motor skills, finger painting, coordination, art, early childhood education

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	14
Pregunta de Investigación	19
Objetivos	20
Objetivo General	20
Objetivos Específicos.....	20
Marcos de Referencia	21
Referentes Conceptuales	21
Referentes Teóricos	22
Referentes Técnicos	23
Referentes Legales	24
Referentes Éticos	24
Herramientas y Métodos	26
Enfoque y Tipo de Estudio	26
Unidad de Análisis	26
Técnicas para la Recolección de Datos.....	26
Categorías para el Análisis de Datos	28
Resultados	29
Acercamiento de la Población a la Variable	29
Experimentación	31
Identificación de Variaciones	33

Análisis y Discusión	36
Conclusiones y Recomendaciones	40
Referencias Bibliográficas	45
Apéndices.....	47

Lista de Apéndices

Apéndices A <i>Muestras de Investigación</i>	47
---	----

Introducción

La educación inicial constituye una etapa fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que durante los primeros años de vida se fortalecen habilidades relacionadas con el aprendizaje, la comunicación, la autonomía y el desarrollo motor. En este contexto, la motricidad fina adquiere gran importancia porque permite realizar movimientos precisos y coordinados necesarios para actividades como colorear, manipular objetos, recortar y escribir. Por esta razón, resulta necesario promover experiencias pedagógicas que favorezcan el desarrollo de estas habilidades mediante estrategias dinámicas, creativas y acordes con las necesidades de la primera infancia, como las experiencias sensoriales y la dactilopintura.

En diversos contextos educativos aún predominan prácticas tradicionales basadas en actividades repetitivas y poco exploratorias que limitan la creatividad y la participación activa de los niños y niñas. Durante las observaciones realizadas en el grado Pre Jardín se identificaron dificultades relacionadas con la coordinación óculo-manual, la precisión de movimientos y el control motriz fino, aspectos fundamentales para el desarrollo integral y futuros procesos escolares. Frente a esta situación surge la necesidad de implementar estrategias pedagógicas innovadoras que permitan fortalecer la motricidad fina a través de experiencias sensoriales significativas. Diferentes estudios y referentes pedagógicos reconocen que la exploración sensorial y las actividades artísticas favorecen el aprendizaje activo, la creatividad y el desarrollo motor en la primera infancia.

La presente investigación tiene como objetivo fortalecer la motricidad fina en los niños y niñas del grado Pre Jardín mediante la implementación de la experiencia sensorial “Pintura sobre tus dedos” durante el primer semestre del año 2026. Para ello, la investigación se desarrollará bajo un enfoque cualitativo y una metodología de investigación-acción, utilizando técnicas como

la observación directa, el diario de campo, el registro fotográfico y la lista de chequeo, permitiendo analizar los avances obtenidos en relación con la coordinación, precisión y control de movimientos finos.

Finalmente, se espera que la implementación de experiencias sensoriales basadas en la dactilopintura favorezca significativamente el fortalecimiento de la motricidad fina, la participación activa y la creatividad de los niños y niñas. Asimismo, este trabajo invita a reflexionar sobre la importancia de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales mediante estrategias innovadoras que promuevan el aprendizaje desde la exploración, el juego y la experimentación en la educación inicial.

Caracterización

La investigación se desarrolló en el Jardín Infantil Pequeñines, ubicado en el barrio Guatapé 2 de la ciudad de Villavicencio. Este contexto se caracteriza por pertenecer a una zona urbana donde convergen diferentes dinámicas sociales, económicas y culturales que influyen directamente en los procesos educativos de los niños y niñas. El sector donde se encuentra ubicada la institución presenta una población diversa, conformada por familias provenientes de distintos lugares del departamento y de otras regiones del país. Muchas de estas familias han llegado a la ciudad en búsqueda de mejores oportunidades laborales y condiciones de vida, lo que ha generado una comunidad con características sociales y culturales variadas. Estas dinámicas influyen en las formas de crianza, en las relaciones familiares y en el acompañamiento que reciben los niños durante sus procesos de desarrollo y aprendizaje.

Las familias de los estudiantes pertenecen principalmente a estratos socioeconómicos bajos y medios-bajos. Muchas de ellas enfrentan situaciones relacionadas con empleo informal, extensas jornadas laborales y limitaciones económicas, lo cual influye en el acompañamiento que pueden brindar a los procesos educativos desde el hogar. A pesar de ello, se evidencia interés por parte de las familias en apoyar el desarrollo de sus hijos. En algunos casos, los niños permanecen gran parte del día bajo el cuidado de otros familiares como abuelos, tíos o hermanos mayores debido a las responsabilidades laborales de sus padres. Esta situación hace que el jardín infantil se convierta en un espacio fundamental no solo para el aprendizaje académico, sino también para el fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y motrices necesarias para el desarrollo integral de los niños y niñas.

El grupo participante estuvo conformado por niños y niñas entre los 3 y 4 años de edad pertenecientes al grado Pre Jardín. Durante las primeras observaciones se identificó que el grupo

presentaba características heterogéneas en cuanto a ritmos de aprendizaje, niveles de autonomía y desarrollo motriz. Algunos niños mostraban facilidad para manipular materiales y realizar actividades artísticas, mientras que otros presentaban dificultades para sostener correctamente los instrumentos, coordinar movimientos y controlar la fuerza en las manos. Asimismo, se observó que varios estudiantes tenían poca experiencia previa en actividades sensoriales y de exploración artística. De igual manera, se identificó que algunos niños presentaban inseguridad frente a actividades que requerían precisión manual. En ocasiones evitaban participar o solicitaban ayuda constante del docente para realizar tareas sencillas relacionadas con el coloreado, el rasgado o la manipulación de materiales. Otros estudiantes, por el contrario, mostraban mayor independencia y disposición para explorar, aunque aún requerían fortalecer aspectos relacionados con la precisión y el control de movimientos.

En cuanto al desarrollo comunicativo y social, el grupo evidenciaba interés por interactuar con sus compañeros y participar en actividades grupales. Sin embargo, algunos niños presentaban dificultades para expresar emociones o resolver situaciones de frustración cuando no lograban realizar una actividad como esperaban. Estas situaciones se hacían más evidentes durante ejercicios que requerían coordinación y control manual. Asimismo, durante las observaciones iniciales se pudo identificar que los niños respondían de manera positiva a las actividades relacionadas con el juego, la música, el movimiento corporal y la exploración de materiales diferentes. Cuando las experiencias pedagógicas permitían manipular objetos, experimentar texturas o participar activamente, los estudiantes mostraban mayor motivación, curiosidad y disposición para aprender. En cuanto al ambiente pedagógico, se identificó el uso frecuente de guías impresas y actividades repetitivas orientadas al desarrollo de habilidades

motrices. Aunque estas actividades buscaban fortalecer procesos de aprendizaje, en ocasiones limitaban la creatividad y la participación activa de los niños.

Las actividades realizadas dentro del aula estaban enfocadas principalmente en el seguimiento de instrucciones y el cumplimiento de tareas específicas, dejando pocos espacios para la exploración libre y la experimentación sensorial. Esto hacía que algunos niños perdieran rápidamente el interés o se mostraran poco motivados frente a las actividades propuestas. Otro aspecto importante identificado durante la caracterización fue la necesidad de fortalecer ambientes pedagógicos más flexibles y dinámicos que permitieran la exploración libre y el aprendizaje significativo. En este sentido, las experiencias sensoriales surgieron como una alternativa pertinente para responder a las necesidades del grupo. Se observó que los niños aprendían mejor cuando podían interactuar directamente con los materiales y participar desde sus propios intereses. Las experiencias basadas en el juego y la exploración permitían que los estudiantes se sintieran más seguros y participativos, favoreciendo no solo el desarrollo motriz, sino también aspectos relacionados con la comunicación, la creatividad y la interacción social.

El Jardín Infantil cuenta con espacios básicos para el desarrollo de las actividades pedagógicas; sin embargo, existen limitaciones en cuanto a materiales didácticos y recursos especializados para experiencias artísticas y sensoriales. Esta situación motivó la utilización de materiales accesibles y de bajo costo como pinturas comestibles, hojas reciclables, bandejas y superficies adaptadas para las actividades. La utilización de materiales sencillos permitió demostrar que no es necesario contar con grandes recursos económicos para desarrollar experiencias pedagógicas significativas. A través de elementos accesibles y seguros se lograron generar espacios de exploración y aprendizaje acordes con las necesidades e intereses de los niños. En relación con las experiencias sensoriales, inicialmente algunos estudiantes mostraron

resistencia al contacto con ciertas texturas o materiales. Varios niños evitaban ensuciarse las manos o manipulaban la pintura con inseguridad. Sin embargo, mediante el acompañamiento progresivo y la creación de un ambiente de confianza, poco a poco fueron participando con mayor libertad y naturalidad.

Desde el aspecto emocional y social, se observó que algunos niños presentaban inseguridad al enfrentarse a nuevas actividades, especialmente aquellas relacionadas con la manipulación de materiales diferentes. No obstante, mediante el acompañamiento pedagógico y el trabajo progresivo se fue fortaleciendo la confianza, la participación y la interacción entre pares. También se evidenció que las actividades grupales favorecieron procesos de convivencia y socialización dentro del aula. Durante las experiencias de dactilopintura, los niños compartían materiales, observaban las producciones de sus compañeros e intercambiaban comentarios sobre colores, formas y texturas. Estas situaciones fortalecieron la comunicación y promovieron ambientes de aprendizaje más colaborativos y participativos. Otro aspecto relevante identificado durante la caracterización fue la importancia del acompañamiento docente dentro de los procesos de aprendizaje. La motivación constante, las orientaciones claras y el apoyo afectivo permitieron que los niños se sintieran más seguros para participar y explorar libremente. Esto evidenció que el vínculo emocional dentro del aula influye significativamente en la disposición de los estudiantes frente a nuevas experiencias.

Asimismo, se comprendió que cada niño posee ritmos y formas particulares de aprendizaje. Mientras algunos requerían más tiempo y acompañamiento para desarrollar ciertas habilidades motrices, otros avanzaban con mayor rapidez en las actividades propuestas. Esta situación permitió reconocer la importancia de implementar estrategias pedagógicas flexibles que respeten las diferencias individuales y promuevan procesos inclusivos dentro del aula. La

caracterización permitió comprender que el fortalecimiento de la motricidad fina debía abordarse desde estrategias innovadoras, dinámicas y centradas en el niño, teniendo en cuenta sus intereses, necesidades y particularidades del contexto.

Finalmente, esta etapa de caracterización permitió reconocer la necesidad de transformar ciertas prácticas pedagógicas tradicionales y promover experiencias más significativas dentro de la educación inicial. Las observaciones realizadas evidenciaron que el arte, el juego y la exploración sensorial constituyen herramientas fundamentales para favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas, fortaleciendo no solo habilidades motrices, sino también procesos emocionales, sociales y comunicativos esenciales durante la primera infancia.

Planteamiento del Problema

La motricidad fina constituye una habilidad esencial en el desarrollo integral de los niños y niñas durante la primera infancia, debido a que interviene en actividades relacionadas con la coordinación, la autonomía, la manipulación de objetos y futuros procesos de escritura. En la educación inicial, el fortalecimiento de esta habilidad debe realizarse mediante experiencias significativas que permitan la exploración, el juego y el aprendizaje activo. Durante las observaciones realizadas en el grado Pre Jardín del Jardín Infantil Pequeñines se identificaron diversas dificultades relacionadas con la coordinación óculo-manual, el control del trazo, la precisión de movimientos y el manejo funcional de los dedos. Estas dificultades se evidenciaban principalmente en actividades como colorear, rasgar papel, manipular materiales pequeños y utilizar herramientas escolares.

Asimismo, se observó que algunos niños presentaban inseguridad y frustración al enfrentarse a actividades que requerían precisión manual. Aunque mostraban interés por participar en experiencias artísticas, varios estudiantes desistían rápidamente cuando no lograban los resultados esperados. Otro aspecto importante identificado fue el predominio de estrategias pedagógicas tradicionales centradas en el uso de guías impresas y ejercicios repetitivos. Este tipo de prácticas limitaba la exploración sensorial, la creatividad y la participación activa de los niños, reduciendo las oportunidades para fortalecer habilidades motrices desde experiencias significativas.

En este sentido, surge la necesidad de implementar estrategias innovadoras que favorezcan el desarrollo integral de los niños mediante ambientes de aprendizaje dinámicos, participativos y sensoriales. La experiencia “Pintura sobre tus dedos” se plantea como una alternativa pedagógica que permite fortalecer la motricidad fina a través del juego, la exploración

táctil y la expresión artística. La dactilopintura no solo fortalece músculos y movimientos finos, sino que también promueve la creatividad, la comunicación, la autonomía y la interacción social. Además, brinda a los niños la posibilidad de aprender desde la experiencia directa y el disfrute. Por lo anterior, esta investigación busca analizar cómo la implementación de experiencias sensoriales puede contribuir al fortalecimiento de la motricidad fina en niños y niñas de educación inicial, reconociendo la importancia del arte y el juego dentro de los procesos pedagógicos.

Además de las dificultades motrices observadas, también se identificó que varios niños presentaban poca tolerancia frente a actividades que requerían esfuerzo, concentración y precisión. En diferentes momentos del proceso inicial, algunos estudiantes abandonaban rápidamente las tareas cuando sentían que no podían realizarlas correctamente o cuando sus producciones no salían como esperaban. Esto permitía evidenciar no solo una dificultad en el aspecto motriz, sino también en la seguridad y confianza que tenían frente a sus propias capacidades. Igualmente, durante las jornadas pedagógicas se pudo observar que muchos niños mostraban interés por actividades relacionadas con el arte, la pintura y la exploración de materiales; sin embargo, estas experiencias eran poco frecuentes dentro de las dinámicas del aula. En varias ocasiones predominaban actividades dirigidas y estructuradas, donde los estudiantes debían seguir instrucciones específicas o completar guías impresas, dejando en segundo plano la creatividad, el juego y la experimentación libre. Esta situación limitaba las posibilidades de aprendizaje significativo y reducía las oportunidades para fortalecer habilidades motrices desde experiencias más cercanas a las necesidades e intereses de los niños.

También fue posible identificar que algunos estudiantes tenían poca experiencia previa con actividades sensoriales. El contacto directo con texturas, pinturas o materiales diferentes

generaba inicialmente temor o incomodidad en ciertos niños, quienes evitaban ensuciarse las manos o requerían acompañamiento constante para participar. Esta situación reflejaba la necesidad de promover ambientes pedagógicos más abiertos a la exploración y al descubrimiento, donde los niños pudieran sentirse seguros para experimentar libremente. De igual manera, el contexto educativo evidenciaba ciertas limitaciones relacionadas con los recursos pedagógicos disponibles. Aunque la institución contaba con materiales básicos para el desarrollo de las actividades escolares, existía poca implementación de propuestas artísticas y sensoriales enfocadas específicamente en el fortalecimiento de la motricidad fina. Esto hacía necesario diseñar estrategias pedagógicas accesibles y adaptadas a las características del contexto, utilizando materiales sencillos, seguros y fáciles de conseguir. Otro aspecto relevante dentro del problema identificado fue la necesidad de reconocer que el aprendizaje en la primera infancia ocurre principalmente mediante el juego, la interacción y la exploración del entorno. Cuando las actividades son excesivamente repetitivas o centradas únicamente en resultados, muchos niños pierden interés y motivación. Por el contrario, cuando pueden manipular materiales, crear libremente y participar activamente, se muestran más atentos, motivados y dispuestos a aprender.

Desde esta perspectiva, se hace evidente la importancia de transformar ciertas prácticas pedagógicas tradicionales que aún se mantienen en algunos contextos de educación inicial. La motricidad fina no debe trabajarse únicamente mediante ejercicios mecánicos, sino a través de experiencias significativas que permitan a los niños desarrollar habilidades mientras disfrutan y exploran. Estrategias como la dactilopintura ofrecen oportunidades para fortalecer músculos pequeños de las manos y dedos de manera natural, integrando el arte, el juego y la creatividad dentro del proceso educativo.

Asimismo, es importante reconocer que el fortalecimiento de la motricidad fina tiene una relación directa con otros procesos del desarrollo infantil. Cuando los niños logran controlar mejor sus movimientos y manipular materiales con mayor precisión, también fortalecen su autonomía, su confianza y su participación dentro del aula. Esto influye positivamente en actividades cotidianas como comer solos, organizar objetos, utilizar herramientas escolares y desarrollar futuros procesos de escritura. La implementación de experiencias sensoriales también responde a la necesidad de generar ambientes educativos más inclusivos y participativos. Cada niño aprende de manera diferente y posee ritmos particulares de desarrollo, por lo que resulta fundamental ofrecer estrategias flexibles que permitan responder a esas diferencias individuales. Las actividades artísticas y sensoriales favorecen precisamente este tipo de aprendizaje, ya que permiten múltiples formas de participación y expresión.

Por otra parte, la investigación surge también de la necesidad de reflexionar sobre el rol del docente dentro de la educación inicial. Más allá de transmitir conocimientos, el docente debe convertirse en un mediador que acompañe, motive y cree oportunidades de aprendizaje significativas para los niños. En este sentido, la observación constante y la adaptación de las actividades según las necesidades del grupo son elementos fundamentales para favorecer procesos de desarrollo integral. Además, se considera importante resaltar que durante la primera infancia el cerebro presenta un alto nivel de plasticidad, lo que convierte estos años en una etapa clave para estimular habilidades motrices, cognitivas y socioemocionales. Por ello, las experiencias que se ofrecen en esta etapa tienen un impacto significativo en el desarrollo futuro de los niños y niñas. Implementar estrategias pedagógicas adecuadas desde edades tempranas puede prevenir dificultades posteriores relacionadas con la escritura, la coordinación y la autonomía escolar.

En consecuencia, la experiencia “Pintura sobre tus dedos” se plantea como una propuesta pedagógica innovadora que busca responder a las necesidades identificadas dentro del contexto educativo. A través de la exploración táctil, el juego y la expresión artística, esta estrategia pretende fortalecer la motricidad fina de una manera significativa, respetando los ritmos de aprendizaje y promoviendo la participación activa de los niños. Finalmente, esta investigación busca aportar a la reflexión pedagógica sobre la importancia de integrar experiencias sensoriales dentro de la educación inicial, reconociendo que el arte, el juego y la exploración no son actividades complementarias, sino herramientas fundamentales para el desarrollo integral de la primera infancia.

Pregunta de Investigación

¿Cómo puede fortalecerse la motricidad fina en los niños y niñas del grado Pre Jardín mediante la implementación de la experiencia sensorial “Pintura sobre tus dedos” durante el primer semestre del año 2026?

Objetivos

Objetivo General

Desarrollar habilidades de motricidad fina en los niños y niñas del grado Pre Jardín mediante la implementación de la experiencia sensorial “Pintura sobre tus dedos”.

Objetivos Específicos

Identificar las principales dificultades relacionadas con la motricidad fina presentes en los niños y niñas del grado Pre Jardín, durante el primer periodo académico 2026.

Diseñar actividades sensoriales basadas en la dactilopintura para estimular la coordinación óculo-manual y el control de movimientos finos durante el primer periodo académico 2026.

Implementar estrategias pedagógicas que favorezcan la exploración, la creatividad y la participación activa en los niños y niñas del grado pre jardín durante el primer periodo académico 2026.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

La motricidad fina es una habilidad fundamental en el desarrollo infantil, ya que permite que los niños realicen movimientos pequeños y precisos utilizando las manos, los dedos y los ojos de manera coordinada. Estas habilidades son necesarias para actividades cotidianas y escolares como escribir, colorear, recortar, abotonarse la ropa o manipular objetos pequeños.

La motricidad fina “comprende todas aquellas actividades del niño y la niña que necesitan de una precisión y un elevado nivel de coordinación”(Hernández y Batista 2018, citado en Velastegui et al., 2022, p. 1361). Por esta razón, es importante estimularla desde la primera infancia mediante juegos, ejercicios y actividades didácticas que favorezcan el desarrollo de destrezas motoras. Además, la motricidad fina contribuye al aprendizaje y al desarrollo académico, ya que fortalece la coordinación visomotora, la concentración y la autonomía de los niños en diferentes tareas escolares y de la vida diaria.

Asimismo La experiencia sensorial en la infancia es fundamental para el desarrollo integral de los niños, ya que a través de los sentidos pueden conocer, explorar e interactuar con el entorno que los rodea. Durante los primeros años de vida, el cerebro se encuentra en constante desarrollo y las experiencias sensoriales ayudan a fortalecer las conexiones neuronales relacionadas con el aprendizaje. “los sentidos son, pues, nuestra puerta al mundo, para conocerlo, interpretarlo e interactuar con él” (Bueno 2019, pg.3) . Por esta razón, es importante que los niños participen en actividades que estimulen la vista, el tacto, el oído, el gusto y el olfato mediante juegos, exploraciones y experiencias significativas. Además, el aprendizaje sensorial favorece el desarrollo cognitivo, emocional y social, permitiendo que los niños adquieran habilidades necesarias para futuros aprendizajes dentro y fuera del contexto educativo.

La dactilopintura es una estrategia pedagógica que favorece el desarrollo de la motricidad fina y la coordinación visomotora en los niños de educación inicial, permitiéndoles fortalecer movimientos precisos mediante actividades de exploración y creatividad. Además, esta técnica estimula la sensibilidad táctil y la expresión infantil a través del uso de las manos y los dedos como medio de aprendizaje. En este sentido, García Espinoza (2018) afirma que “la dactilopintura es una maravillosa técnica, apta para iniciar al niño y la niña en el manejo de la pintura; además permite el desarrollo de la coordinación visomotora ‘ojo-mano’, y de la motricidad fina” (p. 12).

Referentes Teóricos

La teoría de la educación psicomotriz explica que el movimiento es una parte fundamental en el desarrollo integral de los niños, ya que influye en el aspecto físico, cognitivo y emocional. Además, esta teoría sostiene que las actividades motrices ayudan a fortalecer habilidades necesarias para el aprendizaje y la relación con el entorno. En relación con la motricidad fina, Tapia, Azaña y Tito (2014) afirman que esta “implica movimientos de mayor precisión que son requeridos especialmente en tareas donde se utilizan de manera simultánea el ojo, mano y dedos” (p. 67) . Esto demuestra que la motricidad fina es esencial en actividades escolares como escribir, dibujar, colorear y manipular objetos pequeños. Por ello, la educación psicomotriz aporta fundamentos importantes para comprender cómo el movimiento favorece el desarrollo y el aprendizaje en la infancia.

De esta manera la motricidad fina cumple un papel fundamental en el desarrollo integral del niño durante la etapa preescolar, ya que favorece la coordinación de movimientos precisos necesarios para actividades como el dibujo, el recorte y especialmente la escritura. En este sentido, Basto Herrera et al. (2021) afirman que “el desarrollo de las habilidades motoras finas

conduce a realizar actividades de precisión, desarrollar habilidades sociales en los niños (madurez), habilidades de autoayuda e incluso mejorar su rendimiento académico”(pg.184). Esto demuestra que el fortalecimiento de la motricidad fina no solo mejora la coordinación y el control manual, sino que también influye positivamente en el aprendizaje y en la preparación del niño para futuros procesos educativos.

Por esto la experiencia sensorial es fundamental en la educación inicial, ya que permite que los niños aprendan a través de la exploración de estímulos como sonidos, colores, texturas y movimientos. Estas experiencias favorecen el desarrollo cognitivo, la atención y el lenguaje, fortaleciendo los procesos de aprendizaje desde edades tempranas. En este sentido, Verdugo Ibarra, et al. (2025) señalan que “el aprendizaje no comienza en los libros ni en las palabras: comienza en los sentidos” (p. 3863), destacando así la importancia de la estimulación sensorial en la construcción del conocimiento durante la infancia..

Referentes Técnicos

La motricidad fina se sustenta desde los referentes técnicos del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN), especialmente en las Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar, donde se reconoce la importancia de las experiencias y las interacciones en el desarrollo infantil. En este sentido, el documento señala que “las maestras deben preguntarse por el sentido de lo que hacen, seleccionar y priorizar qué situaciones ofrecen a las niñas y a los niños” (p. 36), promoviendo experiencias que favorecen el movimiento, la exploración y el desarrollo de habilidades motrices finas necesarias para la escritura, el juego y la autonomía.

La experiencia sensorial también encuentra sustento en las Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN), las cuales destacan la exploración del entorno como parte esencial del aprendizaje en la primera

infancia. El documento afirma que los niños y las niñas “quieren tomar, manipular, tocar, oler, oír, en fin, experimentar” (p. 38), evidenciando que las experiencias sensoriales permiten a los niños comprender el mundo a través de los sentidos, fortaleciendo su desarrollo cognitivo, emocional y comunicativo.

Referentes Legales

Los referentes legales que sustentan la motricidad fina y la experiencia sensorial en la educación inicial se encuentran en las normativas emitidas por el Estado colombiano, especialmente por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). Estas disposiciones garantizan el derecho de los niños y niñas al desarrollo integral y a una educación de calidad durante la primera infancia.

La Constitución Política de Colombia de 1991 establece en el artículo 44 que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás, garantizando su desarrollo integral, educación y protección. Este fundamento legal respalda la implementación de experiencias pedagógicas relacionadas con la exploración, el movimiento y el aprendizaje sensorial.

Asimismo, la Ley General de Educación 115 de 1994 define la educación preescolar como el primer nivel de formación y plantea la necesidad de promover el desarrollo físico, cognitivo, comunicativo y social de los niños, aspectos directamente relacionados con la motricidad fina y las experiencias sensoriales.

De igual manera, la Ley 1098 de 2006 reconoce el derecho de los niños y niñas al desarrollo integral durante la primera infancia, garantizando espacios educativos adecuados para fortalecer sus capacidades motrices, cognitivas y sensoriales.

Finalmente, la Ley 1804 de 2016 establece que la atención integral debe promover experiencias significativas de exploración, interacción y aprendizaje, favoreciendo el desarrollo sensorial y motriz de los niños en los diferentes entornos educativos.

Referentes Éticos

Los referentes éticos son fundamentales en esta investigación, ya que garantizan el respeto, la protección y el bienestar de los niños y niñas participantes durante el desarrollo de las actividades relacionadas con la motricidad fina y la experiencia sensorial. En el contexto educativo, la investigación debe realizarse bajo principios de respeto, responsabilidad, confidencialidad y protección integral de la infancia.

En este sentido, se tendrá en cuenta el principio del interés superior del niño establecido en la Ley 1098 de 2006, el cual reconoce a los niños y niñas como sujetos de derechos y garantiza su protección física, emocional y educativa durante cualquier proceso pedagógico o investigativo.

Asimismo, las actividades propuestas respetarán la dignidad, la participación y las características individuales de cada niño, promoviendo ambientes seguros, inclusivos y adecuados para su desarrollo integral. De igual manera, se garantizará la autorización de los padres o acudientes mediante consentimiento informado, asegurando que conozcan los propósitos y procedimientos de la investigación.

Desde la ética educativa, también se busca que las experiencias pedagógicas relacionadas con la motricidad fina y la exploración sensorial favorezcan el aprendizaje sin generar ningún tipo de discriminación, presión o afectación emocional en los participantes, priorizando siempre el bienestar y el desarrollo integral de la población infantil.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

El presente proyecto de investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, dado que busca comprender en profundidad las dinámicas pedagógicas y las interacciones que emergen en el contexto educativo, especialmente en relación con el desarrollo integral de los niños y niñas. Este enfoque permite interpretar significados, experiencias y prácticas desde la perspectiva de los actores involucrados.

Asimismo, el estudio se enmarca dentro de la investigación-acción, ya que no solo pretende analizar una problemática educativa, sino también generar transformaciones a través de la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras. Este tipo de estudio es pertinente porque permite al docente investigador reflexionar sobre su práctica, intervenir en el contexto y evaluar los cambios generados.

Unidad de Análisis

Niños y niñas de 3 a 4 años del grado Pre Jardín.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para el desarrollo del 1 objetivo se utilizará la técnica de observación directa, con el propósito de identificar las dificultades relacionadas con la motricidad fina en los niños y niñas del grado Pre Jardín. Durante las actividades realizadas en el aula, la docente investigadora observará aspectos como la coordinación óculo-manual, la precisión en los movimientos y el control motriz fino al manipular diferentes materiales. Como instrumentos de recolección de información se emplearán el diario de campo, donde se registrarán las conductas, avances y dificultades evidenciadas; la lista de chequeo con indicadores motrices; y el registro fotográfico

como evidencia del proceso observado. La muestra de análisis estará conformada por las actividades iniciales desarrolladas por los estudiantes durante el primer periodo académico.

Para el cumplimiento del segundo objetivo se diseñarán e implementarán actividades sensoriales basadas en la dactilopintura, orientadas al fortalecimiento de la coordinación óculo-manual y el control de movimientos finos. Durante el desarrollo de las experiencias pedagógicas se aplicará la técnica de observación directa para analizar la participación, exploración y manipulación de los materiales por parte de los niños y niñas. Los instrumentos utilizados serán el diario de campo, en el que se consignarán las experiencias, reacciones y avances observados; y el registro fotográfico, el cual permitirá evidenciar el proceso de exploración sensorial y creación artística. La muestra de análisis corresponderá a las producciones y actividades de dactilopintura realizadas por los estudiantes.

Para alcanzar el tercer objetivo se implementarán estrategias pedagógicas centradas en actividades sensoriales y creativas que promuevan la participación activa de los niños y niñas del grado Pre Jardín. La técnica principal será la observación directa, mediante la cual se analizarán los cambios presentados en la motricidad fina, la creatividad, la exploración y la interacción de los estudiantes durante las actividades propuestas. Como instrumentos de recolección de información se emplearán la lista de chequeo con indicadores relacionados con la coordinación, precisión y control de movimientos finos, el diario de campo para registrar las experiencias y comportamientos observados, y el registro fotográfico como evidencia del proceso y los avances obtenidos. La muestra de análisis estará conformada por las evidencias y resultados observados durante la implementación de las estrategias pedagógicas.

Categorías para el Análisis de Datos

La motricidad fina se refiere a la capacidad de realizar movimientos pequeños, precisos y coordinados utilizando principalmente las manos y los dedos. Este proceso implica el desarrollo de habilidades como la coordinación óculo-manual, la precisión y el control de los movimientos, fundamentales para actividades propias de la primera infancia como pintar, rasgar, manipular objetos, recortar y escribir. En el contexto educativo, el fortalecimiento de la motricidad fina favorece la autonomía y el desarrollo integral de los niños y niñas.

La experiencia sensorial hace referencia a las actividades que permiten a los niños y niñas explorar y conocer su entorno a través de los sentidos, especialmente mediante la manipulación, experimentación y exploración de diferentes materiales, texturas, colores y sensaciones. Estas experiencias estimulan el aprendizaje significativo, la creatividad y el desarrollo de habilidades motrices y cognitivas, permitiendo que los estudiantes interactúen activamente con su entorno.

La participación se entiende como el grado de interés, motivación e involucramiento que muestran los niños y niñas durante el desarrollo de las actividades pedagógicas. Esta categoría incluye la disposición para explorar, interactuar, crear y expresarse dentro de las experiencias propuestas. La participación activa favorece el aprendizaje, fortalece la confianza y promueve el desarrollo social y emocional en la primera infancia.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En la fase inicial de la investigación se realizó un acercamiento a la variable de estudio, la motricidad fina, a través de actividades exploratorias que permitieron observar el desempeño de los niños y niñas antes de la intervención pedagógica.

Durante este proceso se evidenció que varios participantes presentaban dificultades en la coordinación óculo-manual, especialmente al realizar trazos, manipular objetos pequeños y controlar los movimientos de sus dedos. Algunos niños mostraban agarres inadecuados de materiales como crayones o pinceles, así como poca precisión en actividades que requerían control manual.

Asimismo, se observó que, aunque existía interés por participar en actividades artísticas, muchos niños manifestaban frustración al no lograr los resultados esperados. En cuanto a la exploración sensorial, esta era limitada, ya que no estaban acostumbrados al uso de materiales como pintura directa con las manos.

Estos hallazgos iniciales permitieron identificar la necesidad de implementar estrategias pedagógicas innovadoras que favorecieran el desarrollo de la motricidad fina desde la experiencia y el juego.

Durante las primeras observaciones también se identificó que algunos niños evitaban participar en actividades que implicaban manipular materiales desconocidos o ensuciarse las manos. Esto evidenciaba cierta inseguridad frente a experiencias nuevas y poca estimulación previa relacionada con actividades sensoriales. En algunos casos, los estudiantes requerían acompañamiento constante para iniciar las actividades, mientras que otros observaban primero a sus compañeros antes de decidir participar.

Igualmente, se pudo observar que el nivel de tolerancia a la frustración era bajo en ciertos niños, especialmente cuando las actividades requerían precisión o coordinación manual. Algunos estudiantes abandonaban rápidamente las tareas cuando sentían que no podían realizarlas correctamente, lo que reflejaba dificultades no solo en el aspecto motriz, sino también en la confianza y seguridad personal.

Otro aspecto importante identificado durante esta etapa fue que los niños mostraban mayor interés y motivación cuando las actividades incluían materiales coloridos, texturas diferentes o dinámicas relacionadas con el juego y la exploración libre. Esto permitió reconocer que las estrategias pedagógicas basadas únicamente en ejercicios repetitivos limitaban la participación activa y reducían las posibilidades de aprendizaje significativo.

Además, se evidenció que varios estudiantes tenían dificultades para controlar la fuerza al utilizar materiales escolares. Algunos realizaban movimientos excesivamente fuertes o desorganizados, mientras que otros mostraban poca firmeza en el uso de herramientas como crayones o pinceles. Estas observaciones fueron fundamentales para comprender las necesidades específicas del grupo y orientar el diseño de la propuesta pedagógica.

La fase inicial permitió también identificar diferencias importantes en los ritmos de aprendizaje de los niños. Mientras algunos lograban manipular materiales con mayor facilidad, otros necesitaban más tiempo y acompañamiento para desarrollar ciertas habilidades. Esto permitió reconocer la importancia de implementar actividades flexibles que respetaran las particularidades individuales de cada estudiante.

Por otra parte, las observaciones realizadas permitieron comprender que el ambiente pedagógico influía significativamente en la participación de los niños. Cuando las actividades eran muy dirigidas o estructuradas, algunos estudiantes perdían rápidamente el interés; sin

embargo, cuando se les brindaban espacios de exploración y libertad para crear, mostraban mayor motivación y disposición para participar.

Todos estos hallazgos permitieron confirmar la necesidad de fortalecer la motricidad fina mediante experiencias sensoriales que involucraran el juego, la creatividad y la exploración táctil, favoreciendo así procesos de aprendizaje más dinámicos y significativos dentro del aula

Experimentación

Durante la fase de experimentación se implementó la experiencia sensorial “Pintura sobre tus dedos”, en la cual los niños participaron activamente utilizando sus manos y dedos como herramienta principal de expresión. A lo largo de las actividades, se evidenció un aumento progresivo en el interés, la motivación y la participación de los niños. Inicialmente, algunos mostraron resistencia al contacto con la pintura; sin embargo, con el desarrollo de las sesiones, se observó mayor seguridad y disposición para explorar.

El uso de la dactilopintura permitió fortalecer habilidades como:

Coordinación entre la vista y el movimiento de las manos

Control y precisión en los movimientos de los dedos

Exploración táctil y sensorial

Expresión creativa

Los registros en el diario de campo evidenciaron que los niños comenzaron a realizar movimientos más controlados, a utilizar de manera más funcional sus dedos y a experimentar con diferentes formas, trazos y texturas. Además, se observó que la interacción con el material generó espacios de disfrute, comunicación y aprendizaje significativo.

Durante las primeras sesiones, varios niños se acercaban a la pintura con curiosidad, aunque algunos manifestaban temor o incomodidad frente al contacto directo con las texturas.

Sin embargo, mediante el acompañamiento del docente y la observación de sus compañeros, poco a poco fueron participando con mayor confianza y libertad. A medida que avanzaban las actividades, se evidenció que los niños comenzaban a utilizar diferentes movimientos con sus manos y dedos de manera más intencionada. Algunos realizaban trazos circulares, otros exploraban mezclas de colores y varios intentaban representar figuras o formas a partir de su imaginación. Estas acciones permitieron fortalecer no solo la motricidad fina, sino también la creatividad y la expresión personal.

Asimismo, las experiencias de dactilopintura favorecieron la interacción social entre los participantes. Durante las actividades, los niños compartían materiales, observaban el trabajo de sus compañeros y expresaban verbalmente lo que estaban realizando. Esto generó espacios de comunicación, cooperación y convivencia dentro del aula. Otro aspecto importante observado durante la experimentación fue el incremento de la autonomía en los niños. Al inicio, muchos requerían instrucciones constantes o ayuda para manipular los materiales; sin embargo, progresivamente comenzaron a desarrollar las actividades con mayor independencia, tomando decisiones propias sobre colores, formas y movimientos.

Las experiencias sensoriales también permitieron evidenciar cambios en el aspecto emocional. Algunos niños que inicialmente se mostraban inseguros o frustrados comenzaron a participar con más entusiasmo y tranquilidad. La posibilidad de explorar libremente sin temor al error favoreció ambientes más relajados y motivadores para el aprendizaje.

Además, se identificó que la utilización de materiales seguros y accesibles, como la pintura comestible, facilitó la participación de los niños y generó mayor tranquilidad tanto en los estudiantes como en el docente. Esto permitió desarrollar las actividades de manera más natural y adecuada para las características de la primera infancia. Durante la implementación de la

estrategia también se observó que los niños permanecían más atentos y concentrados en las actividades cuando estas involucraban exploración táctil y movimiento. Las sesiones de dactilopintura lograron captar el interés del grupo durante más tiempo en comparación con otras actividades tradicionales realizadas anteriormente.

Otro resultado importante fue el fortalecimiento del vínculo afectivo dentro del aula. Las experiencias desarrolladas generaron ambientes de confianza donde los niños se sentían libres para expresarse y participar. El acompañamiento constante y la motivación del docente permitieron que los estudiantes asumieran las actividades con mayor seguridad y entusiasmo.

Finalmente, esta fase permitió evidenciar que las experiencias sensoriales pueden convertirse en herramientas pedagógicas significativas dentro de la educación inicial, ya que favorecen aprendizajes integrales mediante el juego, la exploración y la participación activa de los niños.

Identificación de Variaciones

Al comparar los resultados obtenidos antes y después de la intervención, se identificaron cambios significativos en el desarrollo de la motricidad fina de los niños y niñas.

Entre las principales variaciones se destacan: Mejora en la coordinación óculo-manual, evidenciada en la capacidad de seguir trazos y realizar movimientos más precisos, mayor control en el uso de los dedos, pasando de movimientos desorganizados a acciones más intencionadas, incremento en la seguridad y autonomía al realizar actividades manuales, mayor disposición hacia la exploración sensorial y el uso de materiales artísticos y reducción de la frustración frente a actividades que requieren precisión

Asimismo, se evidenció un cambio en la actitud de los niños, quienes pasaron de una participación pasiva o insegura a una participación activa, creativa y motivada. Estos resultados

demuestran que la implementación de experiencias sensoriales como la dactilopintura contribuye significativamente al fortalecimiento de la motricidad fina en la educación inicial. Además de los cambios motrices observados, también se identificaron transformaciones importantes en el comportamiento y la actitud de los niños frente al aprendizaje. Al finalizar la intervención, varios estudiantes mostraban mayor disposición para participar en actividades manuales y artísticas, incluso aquellos que inicialmente evitaban este tipo de experiencias.

Se evidenció que los niños lograron desarrollar mayor confianza en sus capacidades, participando de manera más autónoma y segura durante las actividades. Muchos comenzaron a manipular materiales con más naturalidad y demostraron avances en la coordinación de movimientos relacionados con el agarre, el control y la precisión manual. Asimismo, se observó una mejora significativa en la tolerancia a la frustración. Los niños ya no abandonaban rápidamente las actividades cuando encontraban dificultades, sino que intentaban nuevamente o buscaban diferentes maneras de realizar los ejercicios. Esto reflejó avances importantes no solo en el aspecto motriz, sino también en la seguridad emocional y la perseverancia.

En relación con la exploración sensorial, los estudiantes mostraron mayor interés y curiosidad frente al uso de diferentes materiales y texturas. Al finalizar las sesiones, la mayoría participaba libremente en las actividades de pintura, disfrutando del contacto directo con los materiales y explorando nuevas formas de expresión artística. Otro cambio importante identificado fue el fortalecimiento de las relaciones sociales dentro del aula. Las experiencias grupales favorecieron la interacción entre compañeros, promoviendo espacios de comunicación, cooperación y aprendizaje compartido. Los niños comenzaron a compartir materiales con mayor facilidad y a expresar opiniones sobre las producciones realizadas durante las actividades.

También se logró evidenciar que las estrategias basadas en el juego y la exploración generaron ambientes de aprendizaje más dinámicos y significativos. Los niños mostraban mayor entusiasmo y motivación durante las sesiones de dactilopintura en comparación con otras actividades más estructuradas realizadas anteriormente. De igual manera, la implementación de experiencias sensoriales permitió reconocer la importancia de transformar ciertas prácticas pedagógicas tradicionales dentro de la educación inicial. Los resultados obtenidos demostraron que los niños aprenden de manera más significativa cuando participan activamente, exploran libremente y disfrutan de las actividades propuestas.

Finalmente, las variaciones identificadas durante el proceso permiten concluir que la experiencia “Pintura sobre tus dedos” favoreció no solo el fortalecimiento de la motricidad fina, sino también aspectos emocionales, sociales y creativos fundamentales para el desarrollo integral de los niños y niñas en la primera infancia.

Análisis y Discusión

A partir de los resultados obtenidos en esta investigación, se puede evidenciar que sí hubo un avance importante frente al objetivo planteado, el cual estaba enfocado en fortalecer la motricidad fina en los niños y niñas del grado Pre Jardín por medio de la experiencia sensorial “Pintura sobre tus dedos”. En general, los resultados muestran que la estrategia sí fue adecuada para las necesidades que tenían los niños en ese momento.

Al inicio del proceso, se observó que varios niños presentaban dificultades en la coordinación óculo-manual, el control de los movimientos y la precisión al momento de realizar actividades como colorear o manipular objetos pequeños. Aunque les llamaban la atención las actividades artísticas, algunos se frustraban con facilidad porque no lograban lo que querían hacer, lo que afectaba su participación. Durante la implementación de la estrategia, se notó un cambio progresivo en los niños; el uso de la dactilopintura permitió que ellos exploraran de manera más libre, utilizando sus manos y dedos, lo que ayudó a mejorar poco a poco sus movimientos. Además, esta experiencia hizo que los niños se sintieran más seguros y motivados a participar. Esto se relaciona con lo que plantean autores como Papalia y Martorell, quienes hablan de la importancia del desarrollo motor en estas edades, y también con Vargas Hurtado, quien resalta el valor de la dactilopintura en estos procesos.

Después de la intervención, los cambios fueron más evidentes. Se logró observar una mejor coordinación, mayor control en los movimientos de los dedos y más seguridad al realizar las actividades. También se notó que los niños participaban más, estaban más motivados y disfrutaban las actividades, lo que es muy importante en esta etapa. Al comparar estos resultados con otros estudios, se puede decir que coinciden en que las experiencias sensoriales ayudan mucho en el aprendizaje de los niños, especialmente en la educación inicial. Sin embargo, algo

importante en este caso es que, aunque el contexto tenía algunas limitaciones, fue posible lograr buenos resultados con estrategias sencillas pero bien pensadas.

Por otro lado, es importante mencionar algunas limitaciones del proceso, como el poco tiempo para desarrollar la estrategia, la cantidad de niños y algunos factores del contexto, como los recursos disponibles o el apoyo en casa. Estos aspectos pudieron influir en los resultados, esta experiencia deja ver que se pueden seguir trabajando este tipo de estrategias en el aula, no solo para la motricidad fina, sino también para otros aspectos del desarrollo. Sería interesante en futuros trabajos seguir implementando actividades sensoriales y ver cómo influyen a largo plazo en los niños. Además de los avances observados en la motricidad fina, también se identificaron cambios importantes en aspectos emocionales y sociales de los niños y niñas. Durante las primeras actividades, algunos participantes se mostraban inseguros frente al contacto directo con la pintura, evitando ensuciarse las manos o esperando constantemente la aprobación del docente para participar. Sin embargo, a medida que las experiencias avanzaban, se pudo evidenciar mayor confianza, autonomía y disposición para explorar libremente los materiales. Este cambio demuestra que las actividades sensoriales no solo fortalecen habilidades motrices, sino que también favorecen la seguridad emocional y la construcción de la confianza en sí mismos.

Igualmente, se observó que la interacción entre los niños mejoró significativamente durante las actividades de dactilopintura. Muchos comenzaron a compartir materiales, observar el trabajo de sus compañeros e intercambiar ideas sobre los colores y las formas que realizaban. Estas situaciones promovieron espacios de socialización y aprendizaje colaborativo, fortaleciendo la convivencia dentro del aula. Desde esta perspectiva, las experiencias artísticas se convierten en oportunidades para el desarrollo integral, ya que permiten trabajar simultáneamente dimensiones motrices, emocionales, comunicativas y sociales.

Otro aspecto importante identificado durante el proceso fue el papel del juego y la exploración dentro del aprendizaje infantil. En varias ocasiones, los niños mostraron mayor interés y participación cuando las actividades les permitían experimentar libremente sin miedo a equivocarse. Esto demuestra que las estrategias rígidas o excesivamente estructuradas pueden limitar la creatividad y la motivación en la educación inicial. Por el contrario, cuando los niños tienen la oportunidad de manipular materiales, descubrir texturas y crear de manera espontánea, el aprendizaje ocurre de forma más significativa y natural. Asimismo, la investigación permitió reflexionar sobre la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas a las características y necesidades reales del grupo. Aunque inicialmente algunas actividades debieron modificarse debido a las reacciones de ciertos niños frente a las texturas o materiales, estos ajustes favorecieron un ambiente más flexible e inclusivo. Esto evidencia que el docente debe asumir un rol de observador y mediador constante, capaz de transformar las experiencias según las respuestas y ritmos de aprendizaje de los estudiantes.

Desde el punto de vista pedagógico, la experiencia también permitió comprender que la motricidad fina no debe trabajarse únicamente mediante ejercicios repetitivos o fichas impresas, sino a través de propuestas dinámicas que involucren el cuerpo, el arte y los sentidos. En este caso, la dactilopintura facilitó que los niños fortalecieran músculos de las manos y dedos mientras disfrutaban del proceso creativo. Esto generó aprendizajes más significativos y una participación mucho más activa.

Por otra parte, se evidenció que el acompañamiento docente fue fundamental para el desarrollo de las actividades. La motivación constante, las palabras de apoyo y la creación de un ambiente de confianza permitieron que los niños se sintieran seguros para experimentar y participar. Esto demuestra que el vínculo afectivo dentro del aula influye directamente en los

procesos de aprendizaje y en la disposición que tienen los niños frente a nuevas experiencias. También es importante destacar que las experiencias sensoriales favorecieron la expresión creativa de los participantes. Cada niño utilizó la pintura de manera diferente, realizando trazos, mezclas de colores y formas propias, lo cual permitió evidenciar su imaginación y personalidad. Desde esta mirada, el arte en la educación inicial no debe centrarse únicamente en el resultado final, sino en el proceso de exploración, descubrimiento y expresión que viven los niños durante las actividades. De igual manera, los hallazgos obtenidos en esta investigación permiten reconocer la importancia de continuar fortaleciendo propuestas pedagógicas relacionadas con el arte y la exploración sensorial dentro de la educación inicial. Estas estrategias contribuyen no solo al desarrollo de habilidades motrices, sino también al bienestar emocional, la autonomía y la construcción de aprendizajes significativos.

Finalmente, esta investigación deja como reflexión la necesidad de transformar ciertas prácticas tradicionales que aún persisten en algunos contextos educativos. Los niños aprenden mejor cuando participan activamente, exploran libremente y se sienten motivados dentro del aula. Por ello, resulta fundamental que la educación inicial promueva experiencias pedagógicas innovadoras que reconozcan el juego, el arte y la exploración como elementos esenciales para el desarrollo integral de la primera infancia.

Conclusiones y Recomendaciones

A partir del desarrollo de esta investigación, se puede decir que sí se cumplió el objetivo principal, ya que se logró fortalecer la motricidad fina en los niños y niñas del grado Pre Jardín por medio de la experiencia “Pintura sobre tus dedos”. Durante el proceso se observaron cambios importantes, especialmente en la coordinación óculo-manual, el control de los movimientos y el uso de los dedos.

Al inicio, varios niños presentaban dificultades para realizar trazos, manipular materiales y controlar sus movimientos. Aunque les gustaban las actividades, algunos se frustraban porque no lograban lo que querían. Sin embargo, durante la implementación de la estrategia se fue notando un cambio poco a poco. Los niños empezaron a sentirse más seguros, participaron más y mostraron mayor interés por las actividades. También es importante resaltar que esta experiencia permitió entender mejor a los niños, reconociendo que ellos aprenden a través del juego, la exploración y el contacto con los materiales, desde este punto, se comprende que cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje y que como docente se debe acompañar ese proceso. Además, esta investigación me permitió reflexionar sobre mi práctica, entendiendo que no todo debe ser tan estructurado y que el desorden y la exploración también hacen parte del aprendizaje.

En cuanto al impacto de la motricidad fina, se pudo evidenciar que no solo hubo mejoras en lo motriz, sino también en la seguridad de los niños, en su participación y en su actitud frente a las actividades. Se mostraron más tranquilos, con menos frustración y con más ganas de aprender. Asimismo, se concluye que las experiencias sensoriales tienen un papel muy importante dentro de la educación inicial, ya que permiten que los niños aprendan de manera más significativa y participativa. La dactilopintura no solo funcionó como una actividad artística, sino

como una estrategia pedagógica que favoreció el desarrollo integral de los niños y niñas, fortaleciendo aspectos motrices, emocionales y sociales al mismo tiempo.

Otro aspecto importante que dejó esta investigación fue comprender que el aprendizaje en la primera infancia ocurre principalmente desde la experiencia y la interacción con el entorno. Cuando los niños tuvieron la oportunidad de manipular libremente la pintura, explorar texturas y crear sin miedo a equivocarse, se observó mayor motivación y disposición para participar. Esto demuestra que el juego y la exploración son herramientas fundamentales dentro de los procesos pedagógicos en educación inicial. De igual manera, se logró identificar que las actividades sensoriales favorecen la autonomía y la confianza en sí mismos. Muchos niños que inicialmente dependían constantemente de la ayuda del docente comenzaron poco a poco a realizar las actividades con mayor independencia, mostrando más seguridad en sus capacidades y decisiones. Este aspecto es importante porque fortalece no solo el desarrollo motriz, sino también la construcción de la autoestima y la autonomía desde edades tempranas.

También se concluye que el ambiente pedagógico influye directamente en el aprendizaje de los niños. Cuando se generaron espacios tranquilos, flexibles y motivadores, los estudiantes participaron con más libertad y creatividad. Esto permitió comprender que el aula debe ser vista como un espacio donde los niños puedan explorar, experimentar y expresarse libremente, más allá de seguir únicamente actividades rígidas o repetitivas.

Por otra parte, esta investigación permitió reflexionar sobre la importancia del rol docente dentro de los procesos de aprendizaje. El acompañamiento constante, la observación y la disposición para adaptar las actividades según las necesidades de los niños fueron fundamentales para lograr los resultados obtenidos. Desde esta experiencia, se comprende que el docente en educación inicial debe actuar como mediador y guía, promoviendo ambientes de confianza y

aprendizaje significativo. Igualmente, se concluye que las estrategias basadas en el arte y la exploración sensorial pueden implementarse incluso en contextos donde existen limitaciones de recursos. El uso de materiales sencillos y accesibles permitió desarrollar actividades enriquecedoras sin necesidad de grandes recursos económicos, demostrando que la creatividad pedagógica es fundamental dentro de la práctica docente.

Otro aspecto relevante es que la experiencia permitió fortalecer no solo habilidades individuales, sino también procesos de socialización e interacción entre los niños. Durante las actividades, los participantes compartieron materiales, observaron el trabajo de sus compañeros y se apoyaron mutuamente, favoreciendo así la convivencia y la construcción de relaciones positivas dentro del aula.

Finalmente, esta investigación deja como conclusión que las experiencias sensoriales deben seguir fortaleciéndose dentro de la educación inicial, ya que generan aprendizajes significativos y aportan al desarrollo integral de los niños y niñas. La implementación de estrategias innovadoras como la dactilopintura permite transformar las prácticas pedagógicas tradicionales y construir ambientes educativos más dinámicos, creativos y centrados en las necesidades reales de la primera infancia.

A partir de esta experiencia, se recomienda seguir implementando actividades sensoriales en el aula, ya que ayudan mucho al desarrollo de los niños. Estrategias como la dactilopintura permiten que ellos aprendan de una forma más libre, divertida y significativa. También es importante trabajar con materiales que sean fáciles de conseguir, como se hizo con la pintura comestible, ya que esto ayuda a adaptarse al contexto y cuidar a los niños, especialmente porque algunos tienden a llevarse los materiales a la boca.

Otra recomendación es involucrar más a las familias, para que desde casa también apoyen estos procesos con actividades sencillas que ayuden a fortalecer la motricidad fina, de igual forma sería bueno que en futuros trabajos se continúe con este tipo de experiencias por más tiempo, para ver resultados más completos, y también probar otras actividades sensoriales que aporten al desarrollo de los niños. Además, se recomienda que las instituciones educativas fortalezcan los espacios pedagógicos destinados a la exploración sensorial y artística dentro de la educación inicial. Contar con ambientes donde los niños puedan manipular diferentes materiales, experimentar texturas y desarrollar actividades creativas favorece no solo la motricidad fina, sino también otros procesos relacionados con la autonomía, la comunicación y la socialización.

De igual manera, es importante que los docentes reciban capacitación constante sobre estrategias pedagógicas innovadoras relacionadas con el arte, el juego y las experiencias sensoriales. Muchas veces las prácticas tradicionales limitan la participación activa de los niños, por lo que es necesario promover metodologías más dinámicas y acordes con las necesidades de la primera infancia. También se recomienda que las actividades relacionadas con motricidad fina no se trabajen únicamente desde ejercicios repetitivos o guías impresas. Es importante integrar propuestas más creativas donde los niños puedan aprender mediante la experimentación, el movimiento y la exploración libre. Actividades como rasgado, modelado, pintura, juegos con texturas y manipulación de materiales reciclables pueden enriquecer significativamente los procesos de aprendizaje.

Por otra parte, se considera importante realizar un seguimiento continuo al desarrollo motriz de los niños y niñas desde edades tempranas, ya que esto permite identificar dificultades a tiempo y diseñar estrategias pedagógicas adecuadas según las necesidades de cada estudiante. La observación constante y el acompañamiento individual favorecen procesos más inclusivos y

significativos. Asimismo, se recomienda promover el trabajo colaborativo entre docentes y familias, generando espacios de comunicación y orientación sobre la importancia de estimular la motricidad fina desde el hogar. Actividades sencillas como jugar con plastilina, rasgar papel, ensartar objetos o pintar con los dedos pueden fortalecer estas habilidades de manera natural y divertida.

Otra recomendación importante es respetar los ritmos de aprendizaje de cada niño. Durante esta experiencia se evidenció que algunos participantes avanzaban más rápido que otros, por lo que resulta fundamental evitar comparaciones y brindar acompañamiento de acuerdo con las características individuales de cada estudiante. Igualmente, se recomienda continuar desarrollando investigaciones relacionadas con experiencias sensoriales y desarrollo infantil, ya que estos estudios permiten comprender mejor las necesidades de los niños y aportar nuevas estrategias pedagógicas para la educación inicial. Sería interesante ampliar futuras investigaciones hacia otros campos del desarrollo, como el lenguaje, la expresión emocional o la interacción social. También se sugiere incorporar con mayor frecuencia actividades artísticas dentro de la planeación pedagógica, reconociendo que el arte no solo cumple una función recreativa, sino que constituye una herramienta importante para el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños y niñas.

Finalmente, se recomienda que las prácticas pedagógicas en educación inicial se orienten cada vez más hacia experiencias significativas, participativas y centradas en el niño, donde el juego, la exploración y la creatividad sean elementos fundamentales dentro del proceso educativo.

Referencias Bibliográficas

- Bueno, D. (2020). La importancia del aprendizaje sensorial. *Ruta maestra*, 29, 2-6.
<https://rutamaestra.santillana.com.co/wp-content/uploads/2020/09/2-LA-IMPORTANCIA-DEL-APRENDIZAJE-SENSORIAL.pdf>
- Camargo, J. L. T., Estrella, E. A., & Córdova, L. A. T. (2014). Teoría básica de la educación psicomotriz. *Horizonte de la Ciencia*, 4(7), 65-68.
<https://www.redalyc.org/journal/5709/570960876009/>
- Efrain, V. L., Silvana, O. B. N., Alban, C. S. G., & Sánchez, J. D. C. P. (2022). Motricidad fina y su contribución en el desarrollo académico de los niños y niñas de educación. *Journal of science and research*, 7(CININGEC II), 1359-1371.
<https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/article/download/2786/2434>
- García Espinoza, R. A. (2018). La dactilopintura como actividad para desarrollar su motricidad fina en los niños de educación inicial.
<https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstreams/d16d92ed-2527-489a-ba0b-5c3484ff3f9b/download>
- Herrera, I. C. B., Parado, J. C. B., & Aburto, L. L. G. (2021). Importancia del desarrollo de la motricidad fina en la etapa preescolar para la iniciación en la escritura. *Religación: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(30), 1.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8274431.pdf>
- Ibarra, R. E. V., Soberón, S. D. R. A., Morocho, L. N. A., Yajaira, L. R. P., & Valdiviezo, S. V. L. (2025). Neuroeducación y aprendizaje temprano: una revisión crítica sobre la estimulación sensorial y el desarrollo cognitivo en la educación inicial. *Arandu*

UTIC, 12(3), 3860-3875.

<https://www.uticvirtual.edu.py/revista.ojs/index.php/revistas/article/download/1597/2525>

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf

República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994: Por la cual se expide la Ley General de Educación*. Departamento Administrativo de la Función Pública.

https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

República de Colombia. (1997). *Decreto 2247 de 1997: Por el cual se establecen normas relativas a la prestación del servicio educativo del nivel preescolar y se dictan otras disposiciones*. Departamento Administrativo de la Función Pública.

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-104840_archivo_pdf.pdf

República de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006: Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia*. Departamento Administrativo de la Función Pública.

<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>

República de Colombia. (2016). *Ley 1804 de 2016: Por la cual se establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre y se dictan otras disposiciones*. Ministerio de Educación Nacional. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30021778>

Apéndices

Apéndices A

Muestras de Investigación

https://drive.google.com/drive/folders/1_IKGG9PxzYD_SLItbURwvqjF63y4T4AM?usp=drive_link

p=drive_link